

Opositores y chavistas marcharon en Caracas

Cientos de opositores marcharon este sábado por Caracas contra la escasez de productos básicos, la inseguridad y la censura del gobierno, mientras que simpatizantes del chavismo caminaron hasta el palacio presidencial protestando contra el daño ambiental que

dicen ha ocasionado más de un mes de manifestaciones en Venezuela. Con pancartas con mensajes como "Se busca aceite y azúcar" y "SOS nos están matando por pensar distinto", los opositores marcharon hasta la sede de la Magistratura, en Chacao, en una convocatoria del partido Voluntad Popular cuyo líder, Leopoldo López, fue detenido desde el 18 de febrero acusado de instigar la violencia en las manifestaciones

MÉXICO

Interceptan 1985 extranjeros que iban a EEUU

En la semana del 17 al 24 de marzo agentes federales detuvieron en México a 1.895 inmigrantes extranjeros -1.525 adultos y 370 menores- camino a EE.UU., informó hoy el Instituto Nacional de Migración (INM). Las detenciones se distribuyeron en 14 estados del país y los inmigrantes

procedían de 12 países, incluidos de naciones tan lejanas como Somalia, Siria o Japón. Destacó el comunicado del INM que 163 de los menores de edad viajaban solos, abandonados por traficantes de personas. Los migrantes señalaron que su intención era llegar a territorio estadounidense y

que debieron pagar a los traficantes de personas de 3.000 a 5.000 dólares cada uno. Indicó además que los menores fueron rescatados en lugares peligrosos y de difícil tránsito. La mayoría presentaban signos de fatiga extrema, lesiones en los pies, deshidratación y desorientación por no conocer

donde les abandonaron. En algunos casos, los funcionarios ubicaron a los traficantes de personas que trasladaban a los niños y niñas con rumbo a la frontera con Estados Unidos y llevaron a nueve de ellos ante las autoridades locales para las investigaciones correspondientes.

Entrevista

Las curiosas similitudes en la historia de Panamá y España

José Antonio Gil

—
jgil@laestrella.com.pa
PANAMA

Aristides Royo nos ofrece hoy una página de la historia marcada con las coincidencias entre dos países. España y Panamá, a finales de la década de los 70, vivieron momentos determinantes para el rumbo político de ambos. Royo, quien asumió las riendas de Panamá en 1978, fue homólogo de Adolfo Suárez, quien ya dirigía, desde 1976, a la España postfranquista.

Ambos presidentes no la tuvieron fácil. Suárez había asumido el timón de un barco en un clima tempestuoso y con la tripulación dividida. La muerte de Franco suponía el fin de la dictadura; pero había que dar un golpe de timón para encauzar al pueblo hispano a las exigencias económicas de la Europa moderna.

Royo, en Panamá, se encontró con un país que también demandaba una transición del militarismo a la vida civil.

"La posición de Suárez no era nada fácil. Demandaba un alto nivel de compromiso. Habían sectores de la derecha española y del estamento militar que se oponían a los cambios. Por eso Suárez se ocupó a una nueva constitución, y compromete a los dirigentes políticos de todos los sectores de España, incluyendo a la derecha, incluso a Fraga Iribarne, quien había sido Ministro de Información y Turismo en la época de Franco".

Al parecer, a España no le quedaba otra vía. Y aunque la designación del Rey pudo ser cuestionada, hay quienes concuerdan en que era lo correcto.

"Adolfo Suárez entabló con el Rey Juan Carlos una relación muy simpática y muy agradable. Al Rey le gustó la sencillez de Suárez, pero también le gustó que no era un personaje muy conocido. Pensó que una persona sin demasiada fama era la indicada para hacer los cambios necesarios en España".

La victoria electoral

Aunque Aristides Royo considera que Suárez se llenó de enemigos, le fue aprobada la Constitución Española de 1978. Esta primera victoria llenó de regocijo al presidente designado.

"Luego Suárez decidió ser el presidente escogido por todos los españoles, ya no por designio del Rey. Pasó 2 años navegando en aguas muy procelosas, hasta que decide convocar a una elección y resulta ganador por amplia mayoría con el apoyo de un partido que él mis-

El ocaso de la década de los setenta escribió particulares páginas en la historia de ambos países, signadas por las transiciones, crisis político-militar y dimisiones presidenciales



Visita oficial a España, 1979: Adela Ruiz de Royo, Aristides Royo, Adolfo Suárez y Amparo Illana de Suárez.



Felipe González lo atacaba y también lo atacaron los miembros de su propio partido"

Aristides Royo

mo fundó: Unión de Centro Democrático (UCD)".

En un intento por equilibrar el sistema político, Adolfo Suárez rápidamente quiso hacerse de una posición centrista, porque en España habían dos tendencias ideológicas que estaban heredadas de la guerra civil: el izquierdismo teñido de marxismo-leninismo y la derecha bastante tradicional. "Suárez decidió ubicarse en el centro. El problema es que comenzaron a surgir voces disidentes dentro de su propio partido. Los denominados barones de la UCD, fueron minando la posición de Suárez desde lo interno. Ya estaba resuelto el tema constitucional, ya estaba resuelto el tema de las sucesiones presidenciales que serían todas por elecciones populares".

Coincidentes renunciaciones

Hubo algunas similitudes entre el gobierno de Adolfo Suárez y el de Aristides Royo. El español emergió para escribir la historia de la transición española de la dictadura franquista a la democracia actual. Y la administración de Royo marcó la breve transición panameña del militarismo a un intento de democracia civil.

"Yo fui presidente de la transición también, porque fue cuando Torrijos ordenó el repliegue de los militares después de obtenidos y rati-

ficados los tratados. Torrijos ordenó el repliegue de los militares aunque él se quedó como comandante. Y se hizo una reforma constitucional en 1978, la cual dispuso que las siguientes elecciones no serían a través de la Asamblea de los 505 como fue la mía y que estaba dispuesto en la constitución de 1972, sino que serían a través de elecciones universales, dispuestas para 1984".

A Adolfo Suárez se le atribuye el repunte de la violencia de ETA luego de las amnistías que otorgó. Buena parte de los españoles llegó a considerar que no tenía suficiente coraje para enfrentar a los etarras.

A juicio del periodista vasco Gorka Castillo, luego de la división de ETA que dio origen al movimiento militar, se fomentó un descontento en las fuerzas armadas españolas, duramente golpeadas por los frecuentes atentados del movimiento vasco. Sin embargo, no atribuye que las amnistías hayan fomentado el incremento de los ataques etarras. "La mayoría de los presos amnis-

tiados tenían como condición no volver a la lucha. Y no volvieron", sostiene Castillo.

El descontento en el sector castrense español, sumado a las presiones políticas, y el hecho de que el Rey le retirase el respaldo, llevaron a Adolfo Suárez a dimitir el 29

de enero de 1981. "Suárez tuvo presiones internas, del estamento militar. Pero la mayor presión le vino del estamento político. De los distintos partidos. Felipe González lo atacaba y también lo atacaron los miembros de su propio partido. Hasta que se dio cuenta de



Aristides Royo presidió Panamá desde 1978 a 1982.

La ayuda de España

Los tratados Torrijos-Suárez-Carter

Adolfo Suárez también metió su mano para ayudar en la reversión del Canal de Panamá. El expresidente Aristides Royo recuerda una anecdótica conversación que sostuvieron Torrijos y Suárez, en un momento crítico del proceso de negociación.

Relata Royo que Torrijos planteó en esa conversación la inquietud por el estancamiento en las negociaciones, además de endosarle parte de "la culpa".

Suárez, quien tomó el comentario con sorpresa y buen humor, atinó a preguntar: "¿Dígame usted qué puedo hacer yo por Panamá, pero explíqueme por qué tenemos culpa? No recuerdo que los españoles hayamos hecho algo malo".

Torrijos le respondió: "Sí, ustedes tienen algo de culpa, porque gracias a la presencia española en nuestros países, nosotros hemos heredado de ustedes el sentido de la digni-

dad, del nacionalismo, de la lucha por las cosas que consideramos justas y el criterio de que no hay que rendirse nunca".

Luego de ese momento, contagiado de una atmósfera jocosa, el mandatario español se comprometió a prestar la ayuda necesaria.

Suárez sugirió retirar al equipo negociador de Washington. "Si tal como usted me afirma que Estados Unidos tiene un profundo interés en el problema, ellos mandarán a bus-

car a los negociadores y se reanudará el proceso, pero ya con una ventaja para Panamá.

Torrijos le tomó la palabra, y luego de retirar al equipo panameño de Washington, Suárez llamó a Jimmy Carter para abogar por la causa panameña, argumentando que era también la causa de toda América Latina. España veía con muy buenos ojos que el tema se solucionara como un acto de justicia a Panamá.

"Cuando se produce la muerte de Torrijos y la renuncia de Flores, yo sentía que las barbas más las tenía que poner en remojo. 9 meses después salí de la Presidencia con una renuncia de la cual se ha hecho mucha mofa: 'El gargantazo'.

"El gargantazo" no fue otra cosa que una metáfora en la cual dije que no podía hablar porque estaban hablando los militares. Por lo tanto, yo sufrí de la garganta y no continué en el gobierno. Succede que las metáforas aunque parezcan sencillas, muchas veces son difíciles de captar".

Vea el video de esta entrevista en nuestra web laestrella.com.pa